



LA MONTAÑA RUSA

Emilio Martínez-Lázaro, 2012

SOBRE LA TRASCENDENCIA DEL SEXO EN LAS RELACIONES PERSONALES

Intrigada por los aullidos de placer proferidos por su madre, Ada ha buscado sentir algo parecido, sin haberlo conseguido a pesar de sus muchos amantes. Culpándose del fracaso, se resigna a mantener una relación casi asexual con Luis, un antiguo compañero de colegio, bastante deficiente en la cama (afirma que el tamaño está sobrevalorado, se acalambra al cambiar de posición, prefiere leer a tener sexo), pero tan buena persona que Ada trata de convencerse de haber encontrado el compañero ideal. Y, en efecto, como amigo lo es: atento, sincero, confiable... Lo malo es que también es confiado hasta el punto de favorecer el encuentro de Ada con Lorenzo, otro compañero del colegio que siempre estuvo enamorado de ella. Ingenuo hasta la simpleza, Luis no da importancia al hecho de que Lorenzo sea su contrario en todos los aspectos, sobre todo en la cama. Y Ada, que basaba su bienestar en la sinceridad, incurre en el engaño y la traición al descubrir que también ella puede alcanzar el estado de excitación de su madre.

Lo peor, el personaje de Lorenzo, que va de lo oscuro a lo negro. Algunas sombras pueden ser su condición física, que le permite contorsionarse como un tarzán pero no nadar, o su contradictoria economía, que lo lleva de la casi indigencia (no puede invitar a una comida a la chica que desea, tiene problemas para pagar el alquiler) hasta el *savoir faire* cosmopolita demostrado en París. Nada serio comparado con su validación de la falocracia. Aunque la chica diga que no una y otra vez, tú insiste en el acoso, incluso con insulto y escándalo público, que verás como se abre de piernas y queda tan agradecida de que le hayas hecho el favor de su vida. Vamos que el “no es no” es una filfa.

Lo mejor, la interpretación de Verónica Sánchez, que lo hace todo bien, reír, llorar, follar, faceta esta en la que supera a la profesional María Lapiedra, presente en la película. Cabía pensar que su buen hacer la proyectaría, pero es lo que tienen las montañas rusas, que igual van para arriba que para abajo. Sus siguientes trabajos han sido una aparición sin acreditar en *El autor* (2017), algunos cortos y series de televisión.

Guion de Emilio Martínez-Lázaro y Daniela Fejerman

Intérpretes: Verónica Sánchez (Ada), Ernesto Alterio (Lorenzo), Alberto San Juan (Luis)